

Anna Lidia Beltrán
Marín,
Gertrudis Lussón
González y
Laidys Gómez
Cerero

*Martí en la revista
Islas: su repercusión en
el sistema de
conocimientos del
currículo universitario*

A modo de presentación

IE

El estudio que ponemos a su consideración fue presentado recientemente en el Primer Taller «Martí en la Nueva Universidad Cubana» efectuado como parte de las actividades del programa EL ALMA DEL ALBA, el Convenio CUSS-OPM-CEM,¹ y la Estrategia para el trabajo con la Obra Martiana del Centro Universitario de Sancti Spíritus «José Martí Pérez», evento que en colaboración con la Oficina del Programa Martiano, la Sociedad Cultural José Martí, el Consejo Universitario Provincial, la Escuela Provincial del PCC «Felipe Torres Trujillo» y la Biblioteca Provincial «Rubén Martínez Villena» convocó a estudiantes y profesores de los centros de educación superior en Sancti Spíritus a participar, con el fin de promover los proyectos para la integración de la obra martiana, en los nuevos escenarios de la educación superior e intercambiar experiencias en este sentido.

La segunda parte del taller se dedicó al análisis del proceso de integración de la Obra Martiana al sistema de conocimientos de diferentes asignaturas del currículo universitario. Ese fue el escenario en el que se debatió el presente trabajo, el que tuvo como

¹ Las siglas significan: CUSS Centro Universitario de Sancti Spíritus José Martí Pérez; OPM Oficina del Programa Martiano; CEM Centro de Estudios Martianos.

principal antecedente la investigación iniciada en febrero de 2003 y que sintéticamente aparece publicada en *Islas* número 155.²

La indagación reconoce que a lo largo de medio siglo de existencia, *Islas* ha dedicado cuatro números monográficos a la vida y obra del Maestro, y alrededor de ochenta artículos dedicados al análisis de la obra martiana. Desde su número 4, del año 1959, comienza a dar tratamiento a la problemática abordada y lo sistematiza hasta sus más recientes números del pasado año. Por lo que el propósito esencial es reseñar algunos de los artículos que sobre José Martí han aparecido publicados en esta revista *Islas*, para motivar su implementación en el currículo universitario, fundamentalmente en la carrera de Estudios socioculturales.

La mencionada revista ha contado con la colaboración de un gran número de personalidades de la cultura cubana y de la intelectualidad revolucionaria durante sus 50 años de existencia; ello evidencia el rigor histórico y el valor de la misma en el ámbito literario, lingüístico, histórico, filosófico, cultural y científico; y el lugar que ocupa dentro de la producción intelectual y de pensamiento en nuestro país.

Teniendo en cuenta esto, el trabajo hace un aporte significativo al acercamiento al quehacer periodístico de estas personalidades, específicamente en lo referido a la obra martiana y facilita el contacto con un grupo de artículos que sobre Martí, destacan aspectos de su vida que sirven de material de consulta para profesores y estudiantes, pues permite un acercamiento rápido a temas que por indicaciones de planes de estudio y necesidades investigativas, figuran en la prioridad de estos.

Es importante destacar, además, que en estos artículos hay un valioso contenido de opinión de estos autores, que nos acerca a la visión contemporánea de la obra martiana, que no solo sitúa a Martí en las coordenadas de nuestro tiempo, sino que además nos devuelve la perspectiva del Apóstol de nuestra independencia, sobre las utopías postergadas de Nuestra América y sobre lo humano que en esencia, trasciende la realidad histórica que le tocó vivir.

La revista *Islas* es un valioso material de referencia bibliográfica y de contenido sobre aspectos diversos de la obra de José

² Véase «La labor sociocultural de ISLAS. Un homenaje a su cincuenta aniversario», en *Islas* (155), octubre-diciembre de 2008.

Martí al alcance de estudiantes y profesores de las carreras de las Ciencias Sociales y Humanísticas. Constituye un invaluable complemento bibliográfico de artículos de opinión y crítica sobre múltiples temáticas del pensamiento martiano. Esta publicación es de fácil acceso para estudiantes y profesores, pues se encuentra en la Biblioteca Provincial «Rubén Martínez Villena» y en la del Centro Universitario de Sancti Spíritus «José Martí», así como en otros CES y Bibliotecas públicas en todo el país.

El significado del Partido Revolucionario Cubano

El destacado historiador cubano Fernando Portuondo, en 1968 escribió el trabajo «Martí y el Partido Revolucionario Cubano», que fue publicado por *Islas* No. 31. En él se hace alusión a que una de las causas del fracaso de la Guerra de los Diez Años fue la desunión de los grupos revolucionarios, y que a pesar de su fracaso se demostró el valor, la abnegación y el amor a la libertad del pueblo cubano. Luego se destacó la figura de José Martí como uno de esos hombres que se dedicó a meditar sobre cómo impedir que la historia se repitiera. Martí se propuso como tarea previa e indispensable, organizar un partido de los revolucionarios cubanos; años de actividad febril empleó aquel hombre extraordinario en la tarea de unir a los cubanos y engrosar sus filas. El objetivo fundamental de la creación del Partido Revolucionario Cubano era fundar la patria, una cordial y sagaz. El Partido tuvo la fuerza necesaria para jerarquizar la guerra que preparó Martí, para dotarla de recursos y medios de propaganda para empujarla hasta el borde mismo de la victoria. El Partido Revolucionario Cubano está vivo y se proyecta hacia el porvenir con objetivos más amplios para la dignificación del hombre y la comunión universal en el trabajo y la justicia.

En la situación actual, el profesorado cubano deberá contar con documentos como el artículo de Portuondo, para orientar a los estudiantes hacia un posible debate en el que puedan aparecer cuestiones relativas al tema: partido único y/o un solo partido en Cuba; por lo que consideramos atinado recurrir a este trabajo a pesar de que fue escrito hace algo más de cuarenta años. Para este tema es recomendable retomar el artículo de Armando Hart: «El programa del Partido Revolucionario Cu-

bano como un antecedente necesario del programa socialista de nuestra Revolución».³

Martí y la educación

En 1972 vio la luz el trabajo del Dr. Gaspar Jorge García Galló titulado: «José Martí y la educación». En él se hace referencia al título de doctor Honoris Causa en Pedagogía, que se le entregó al médico combatiente Ernesto Che Guevara, ya que el Che, a pesar de no ser educador, se ganó el respeto de todos los pedagogos, porque con su vida y con su muerte ha educado y está educando a nuestro pueblo, y a todos los pueblos del mundo con una lección perenne. Sin embargo, José Martí fue y es maestro, pues supo recoger la herencia de lo mejor y lo más alto de su pueblo. Martí con su inteligencia propuso soluciones que hoy tienen vigencia, porque responden a la esencia de la educación como formación integral del hombre. El Apóstol demuestra que de la existencia nace el modo imperfecto de educar a los niños. Hombres vivos, hombres directos, independientes y amantes: eso han de hacer las escuelas, que ahora no hacen eso. (Se aprecia una crítica a la educación norteamericana). Para José Martí, educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido; es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive; es ponerlo a nivel de su tiempo para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida.

En este artículo se expresa cómo Martí, frente a la realidad que vivía, y basándose en las tradiciones de nuestros educadores, combatió la enseñanza formal, verbalista, y fue iniciador de la educación científica y politécnica. Enseñó a nuestro pueblo el valor de los móviles morales de la conducta, lo más valioso de sus enseñanzas fue el ejemplo de su propia vida. Martí no solo fue el autor intelectual del Asalto al Moncada, sino que sigue siendo, en el pensamiento y la acción de su pueblo el representante de las tradiciones de siglos de lucha.

Ante los retos de la educación cubana actual, resulta muy oportuno releer las páginas que sobre educación escribiera el

³ A. Hart: «El programa del Partido Revolucionario Cubano como un antecedente necesario del programa socialista de nuestra Revolución», *Islas* (75): 5-19, mayo-agosto, 1983.

Apóstol. En ocasiones no encontramos el artículo adecuado ni la Obra en que se encuentra, utilícese entonces los oportunos trabajos que *Islas* ha publicado, en ellos se encontrarán acertadas valoraciones sobre la impronta del maestro, como esta que realizara el Dr. Galló.

La imagen de Marx en Martí

«como se puso al lado de los débiles merece honor»

El destacado profesor Joaquín Alonso Freyre en su trabajo: «La imagen de Carlos Marx en José Martí» aparecido en *Islas* No. 71 de 1982, hace referencia a una de las reseñas de José Martí sobre Carlos Marx. El autor inicia el artículo explicando que el Apóstol no solo elogió la obra del revolucionario alemán, sino que también realizó señalamientos críticos.

Los elogios

Martí consideraba justo el homenaje a quien dedicó su vida a defender la causa de los desposeídos (los proletarios), véase el artículo homónimo publicado en *Patria* en 1894.

El artículo de Alonso Freyre destaca que el Apóstol tuvo cierto conocimiento de la actividad política del líder del proletariado; sin embargo, también nos advierte que la imagen martiana de Marx no incluye otros aspectos importantes de su obra, como son los extraordinarios aportes que hizo a la filosofía, a la economía política y a la sociología que sentaron época y situaron sobre bases nuevas a estas disciplinas convirtiéndolas en ciencias.

La crítica

«pero no hace bien el que señala el daño, y arde en ansias generosas de ponerle remedio, sino el que señala remedio blando al daño».

Tanto Martí como los seguidores del marxismo no se aferran a ninguna de las dos vías como única y válida, admiten la posibilidad de utilizar cualquier vía en la solución del problema social, abogando ambos por la pacífica donde sea posible.

En cuanto a la frase «espanta la tarea de echar a los hombres sobre los hombres» el autor considera que Martí la expresa a los anarquistas, los que apelaban a la violencia como única forma

de solucionar los problemas del proletariado. Martí, sin dejar de fomentar la lucha armada para liberar a Cuba, critica a quienes sólo ven la violencia como única vía para resolver el problema social. Pero, como el anarquismo no es el marxismo, la imagen de Marx en Martí resulta, en este aspecto, deformada.

Otro elemento contradictorio se aprecia en la crítica a Marx cuando Martí señala que éste anduvo de prisa. Una vez más el autor considera que es a los anarquistas, quienes rechazan la doctrina del socialismo científico sobre las premisas objetivas y subjetivas de la revolución social, considerando que la revolución se puede hacer en cualquier circunstancia. Lo que reafirma la idea de que la imagen martiana de Marx es deformada.

La imagen deformada

Al analizar los distintos escenarios hay que señalar que en España la difusión del marxismo fue atrasada por la falta de traducción de las obras, y los anarquistas españoles difundían sus ideas como si fueran de la internacional. En América Latina la situación es similar, a esto se unen las peculiaridades del desarrollo social. En los Estados Unidos la situación es diferente en cuanto a la recepción y difusión del marxismo. Sin embargo, aquí el predominio del reformismo en el movimiento obrero y el anarquismo en medio de la inmigración europea, unido a la diferente coyuntura histórico-social dificultan la comprensión y difusión de las ideas socialistas.

Finalmente, se expresa que cuando se dice que Martí no fue marxista, no podemos valorarlo como un no marxista que conociendo la obra científica de Marx no la asume por diferencias ideológicas. Martí fue un no marxista que nunca tuvo la disyuntiva de serlo o no. Con los presupuestos teóricos y prácticos que tuvo, y enfrentando la realidad de independizar a su patria, fue Martí tan revolucionario, que estuvo en la vanguardia de su tiempo y está presente en el nuestro.

La lectura del ensayo del Dr. Alonso, permite a estudiantes y profesores acercarse a una valoración en la que el autor asume una postura crítica sobre un tema de gran actualidad en los momentos en que se perfecciona la labor educativa y político-ideológica en la Educación Superior, ya que evidencia que los profesores universitarios no pueden ser meros repetido-

res de citas, y deben asumir la crítica científica a partir del análisis específico de cada problemática estudiada. La enseñanza de la filosofía y las ciencias sociales no puede ser una camisa de fuerzas.

Martí y los mártires de Chicago

En este artículo José Cantón Navarro expresa que, como se sabe, José Martí ya desde niño hizo causa común con los humildes, los oprimidos, los trabajadores, y que fue fiel a esa hermosa causa hasta los últimos instantes de su vida. Sin embargo, no siempre pensó del mismo modo en aspectos tan destacados del problema social como las razones y la justeza de las luchas obreras, el papel de la violencia en esas luchas, en fin, todo lo concerniente a las relaciones entre capitalistas y obreros.

Es precisamente su estancia, de unos 15 años, en Estados Unidos lo que conduce a nuestro héroe nacional a un interesante proceso de análisis de la realidad social de ese país, que contribuye en gran medida a la profundización de su pensamiento revolucionario. Y dentro de esa realidad social, hay un hecho que ejerce gran influencia en el líder independentista: el conocido proceso contra los 8 obreros acusados por los sucesos de la plaza Haymarket, de Chicago, en 1886-1887. Como resultado de la feroz explotación capitalista y la inconformidad creciente ante ella surge el movimiento de rebeldía que se desarrolló alrededor de una consigna unánime: *el establecimiento de la jornada de 8 horas*. «La primera y gran necesidad del presente para liberar el trabajo en este país de la esclavitud capitalista».

Los obreros de Chicago vivían entonces en peores condiciones que los del resto de la Unión, y esa ciudad constituía un fuerte foco de agitación revolucionario, considerándosele como el centro más importante del anarquismo en América. Una poderosa huelga por la jornada de 8 horas provocó varias manifestaciones y ataques criminales que dejaron numerosos muertos y heridos.

Estos hechos no pasan inadvertidos para Martí. Ellos contribuyeron a que comenzara a mirar desde un ángulo distinto el problema social.

A fines de 1887, Martí ve en el pensamiento de los obreros revolucionarios las mismas ideas que cruzan por su mente y

cierra sus trabajos sobre la guerra social de Chicago con varias citas de identificación con los mártires. Lo cierto es que estos sucesos, todo el empuje de la lucha de clases de EE.UU., agudizan el pensamiento revolucionario de Martí e influyen decisivamente en su manera de pensar; así como el resto de los acontecimientos de Chicago, las huelgas que constituían *batallas campales de pensamiento*, más que demandas de salario, el aumento de la agresividad. El movimiento obrero estadounidense, a pesar de todas las confusiones ideológicas y de las fuerzas disímiles que luchan en su seno, constituye uno de los factores primordiales en la evolución de las ideas sociales y políticas de Martí.

Nuestra América

El tema referido a «Martí y la cultura de liberación» fue abordado en 1982, en el No. 75. En esta ocasión se estudiaron las palabras de Martí, incorporadas a nuestra lucha de hoy. Tal es el caso del artículo «Nuestra América», publicado en enero de 1891. Aquí Martí expresa que los que no tienen fe en su tierra son hombres de siete meses porque les falta el valor. «¡Estos hijos de carpinteros que se avergüenzan de que su padre sea carpintero!» Este ensayo constituye un auténtico manifiesto de la cultura de la liberación que se desarrolla dramáticamente en nuestros días, que nos convoca y compromete a todos los hombres del planeta que luchan contra el imperialismo. Con la independencia política se inicia el momento de la cultura aceptada o admitida. Además, en este artículo se hace alusión a varios escritores que abordaron acerca de la cultura de liberación, entre estos el argentino Domingo Fausto Sarmiento (1811-1868). También se hace referencia a cómo José Martí desde las entrañas del monstruo denunció el fenómeno expansionista del imperialismo. En fin, son muchos los artículos, ensayos y cartas en que Martí reclama con urgencia apasionada la unión estrecha de los pueblos que integran la América Latina para luchar por su definitiva independencia.

El artículo «José Martí y la identidad cultural de nuestra América» del destacado profesor Ordenel Heredia, fue publicado en el No. 102 de 1992, en este escrito valora las categorías culturales fundamentales que esclarecen la contraposición martiana entre las dos Américas, espiritualmente bien delimitadas. Nuestra América, en la visión martiana, no es otra que la

América india, mestiza, liberada. Martí ahonda en el conocimiento de las realidades de América. Redescubre el continente en el propósito de dar a conocer a los propios latinoamericanos y luego al mundo lo mucho que se ignora y desconoce. También se expresan aspectos referentes a la cultura artística y literaria y las intenciones identificativas del maestro. La teoría artística y literaria que Martí elabora tiene su núcleo conceptual en la emancipación espiritual del continente. Martí resulta el creador americano por excelencia, su conciencia de escritor descolonizado y su postura insurrecta hacen posible una literatura revolucionaria. Cada una de sus obras de creación que él somete a valoración resulta juzgada como reflejo de la inteligencia y de la sensibilidad americana. También se aborda sobre la idea de unidad americana, pretendido esfuerzo que haría realidad lo promisorio americano.

Vindicación de Cuba

El No. 75 de *Islas* (1983), fue dedicado por entero a homenajear a José Martí, en esta ocasión con autores como Armando Hart, José Antonio Portuondo, José Cantón Navarro, Ordenel Heredia, entre otros.

En el artículo: «La vindicación de Cuba: una constante en el pensamiento de José Martí»⁴ fueron analizadas las diferentes etapas de la actitud y el pensamiento solidario del maestro. En este trabajo, Ordenel Heredia explica las peculiaridades de la *Vindicación* escrita por Calixto Bernal y las obras de Martí que abordan temas similares (*El presidio político en Cuba*, 27 de noviembre, artículos para la *Revista Universal* y la propia *Vindicación de Cuba* (1889)). No se pueden dejar de mencionar los artículos escritos para *Patria*, así como toda su labor como Delegado del Partido Revolucionario Cubano.

El método hipotético en la investigación martiana brinda novedosas perspectivas metodológicas. Su vindicación trata los problemas políticos de este régimen que son objeto de enconadas polémicas ideológicas en España. Es un alegato político que se pronuncia a favor de los intereses separatistas cubanos. También se hace mención al artículo «El Presidio Político en Cuba»,

⁴O. Heredia: «La vindicación de Cuba: una constante en el pensamiento de José Martí», *Islas*. (75): 85-98, 1983.

donde se pone de manifiesto un rasgo consustancial al espíritu vindicatorio del cuerpo de ideas que contiene. Ese rasgo se aprecia en la batalla que Martí libra por la suerte de Nicolás del Castillo, Lino Figueredo y otros tantos infortunados.

Asimismo, se hace referencia a una serie de figuras que Martí consideraba acreedoras de todos los merecimientos, viendo en cada una de ellas una forma distinta de traducir las energías innovadoras de la patria, entre estas: José María Heredia, José Joaquín Palmas, Alfredo Torroella, Ramón de Meza, Julián del Casal, Ignacio Cervantes y Emilio Agramonte.

En su *Diario de Campaña* y en *Circular a los jefes del 26 de abril*, podemos encontrar momentos vindicatorios que son imposibles de dejar de mencionar: «Un pueblo americano como Cuba, con carácter y elementos de vida propios, capaz de gobernarse por cultura y laboriosidad de sus hijos, unificados después de la esclavitud en el sacrificio de la guerra, no puede continuar en la servidumbre innecesaria de un pueblo lejano como el español, de espíritu diverso, abocado a una división próxima y cuya viciosa existencia nacional depende principalmente de la explotación pública y secreta de nuestra isla».⁵

El discurso martiano

Los investigadores José García González, María Elena Díaz y Miriam Artiles son los autores de: «Un recurso estilístico de expresión de procesos histórico-sociales en el discurso de José Martí», artículo publicado en *Islas* No. 94 de 1989. Ellos hacen alusión a varios textos de José Martí donde se evidencian algunos recursos estilísticos en sus discursos. Asimismo afirman que la investigación a los textos martianos realizada por Franco Avicolti arroja como resultado la frecuencia de utilización de los grupos semánticos Hombre y Naturaleza. Para los autores del artículo publicado por *Islas*, la investigación de Avicolti posee un positivo valor metodológico ya que se aprecia que existe en los textos martianos una gran riqueza de formas lingüísticas, por lo que a nuestro juicio resultan imprescindibles en la docencia, fundamentalmente en la carrera Estudios Socioculturales en las asignaturas: Gramática española; Taller de redacción y

⁵ O.C., t. IV, p. 136.

estilo; Apreciación literaria; Literatura cubana; Seminario del español en Cuba; etc.

El recurso estilístico objeto de su estudio, al mismo tiempo que da al enunciado un notable valor estético, le posibilita expresar una rica interpretación de la realidad histórico-social. En cada ejemplo resaltan las semejanzas que se presenta desde el punto de vista conceptual y de las formas lingüísticas con el resto del discurso martiano.

El humanismo

En el año 1995, el filósofo cubano Pablo Guadarrama escribió para *Islas* su disertación: «Humanismo práctico y desalienación en José Martí» en el que se evidencia la dimensión de la obra de José Martí en la perspectiva humanista y desalienadora que ha caracterizado al pensamiento latinoamericano desde sus inicios hasta nuestros días. Según Cintio Vitier, los más altos maestros de su sabiduría «no son los filósofos ni los moralistas, sino los héroes, es decir, los hombres abocados a la transformación redentora del mundo por el propio y voluntario sacrificio». Su proyecto no era construir un sistema filosófico para satisfacer exigencias teóricas, sino era moldear la masa humana de los pueblos de nuestra América y en especial el cubano para la hora de los hornos. Con ese fin se dio a la tarea de profundizar su concepción del hombre para tratar de aproximarle lo más posible a su ideal emancipatorio en todo lo humano. El pensamiento martiano es magistral continuidad superadora de la línea humanista que articula el pensamiento cubano del siglo XIX caracterizado por concebir y cultivar la bondad del hombre como premisa indispensable para lograr cada vez formas superiores de convivencia.

El humanismo martiano es un humanismo concreto, revolucionario, ante todo práctico, porque está concebido para transformar al hombre; además en este artículo se plantea que la alienación del hombre está siempre condicionada por el insuficiente conocimiento que este posee sobre aquellas fuerzas que le parecen muchas veces hostiles. El humanismo práctico y desalienador preparó a José Martí para desplegar una vida superior y preparar su heroica muerte. Martí supo ante todo superar todo obstáculo alienador al culto a su persona y encontrar realización

plena en su entrega a los demás, especialmente a su pueblo y a su patria que fueron su verdadera religión. Este artículo es de vital importancia en la impartición de la docencia en las asignaturas de la disciplina Teoría Filosófica y Sociopolítica de la Carrera Estudios socioculturales.

Una nueva época

«Hay que prever y marchar con el mundo».⁶

Pedro Pablo Rodríguez en el artículo «El proyecto de José Martí: una opción ante la modernidad», publicado en *Islas* No. 112, septiembre-diciembre de 1995, expresa a través de algunos de los escritos de José Martí, cómo este venía dando una visión a la modernidad; se refiere así al «Manifiesto de Montecristi». Lo interesante de las ideas martianas es que nos revelan un caso singular de lucidez para aquel entonces entre los cubanos y los latinoamericanos acerca de la necesidad y la posibilidad de que las Antillas, y el continente todo, aprovechara aquella época en función de sus propios intereses.

La obra mayor de Martí no fue solo tratar de entender qué sucedía en su mundo sino el despliegue de un proyecto para cambiar nada más y nada menos que el curso de la historia. José Martí fue el protagonista de una de las más extraordinarias aventuras que puede describir cualquier ficción—actual aparentemente a contrapelo de la historia, con la serena claridad del más avanzado estadista y del más hondo pensamiento que se insertó en su tiempo para actuar sobre su curso. En fin, José Martí fue en sí mismo ejemplo y paradigma de lo que planteaba en sus visiones hacia el futuro a partir de su tiempo; este quería hacer una obra para todos los tiempos, la propia trascendencia de su ideario lo evidencian.

El pensamiento político

Alberto Vázquez López y Ada Frómeta Fernández, en su trabajo «José Martí y la ciencia en la política», se refieren a la concepción martiana sobre política, se dice que en esta hay una referencia permanente al conocimiento de los móviles sociales desde el punto de vista científico. Se valora que para alcanzar la obra

⁶ O.C., t. 3, p. 142.

propuesta, se exige conocer los elementos diversos y comunes que integran la nación y la requerida movilización hacia una participación política que propicie una solución creadora y original a las exigencias de la época.

Hay en José Martí una concepción política en que la ciencia junto a lo ético convierten la política en fuerza redentora capaz de unir y garantizar el triunfo. La ciencia ciega en verdades no probadas y que no tienen medio humano de probarse, destruye la dignidad de la inteligencia y la del carácter. Es preciso fomentar el estudio de las ciencias como vía única para el conocimiento de las verdades. Este artículo puede utilizarse como bibliografía de consulta para las asignaturas Filosofía y Sociedad y Teoría sociopolítica, las que se imparten en varias carreras universitarias, y en ocasiones, los profesores no encuentran un texto que pueda servir de referencia a la formación de la conciencia política de nuestro pueblo.

Al coincidir con los autores consideramos que Martí, al igual que otros latinoamericanos, hace ciencia desde la revolución, en la medida en que propone soluciones viables a los problemas políticos; la comprensión de esta peculiaridad resulta de gran importancia en el momento de encontrar una interpretación acertada de los fenómenos sociopolíticos contemporáneos.

Contribuciones del Maestro

En su trabajo «19 de mayo» Armando Hart refiere los calificativos que destacadas personalidades del arte, la cultura y la política, han dado a nuestro Apóstol. Señala los aportes, que desde su punto de vista, deben ser estudiados en profundidad para comprender la vigencia del legado martiano para el siglo actual. Reafirma la necesidad de comprender la idea martiana acerca del equilibrio del mundo y la responsabilidad que ante esto adquiere la América bolivariana. Destaca la validez de su ideario pedagógico y la importancia que le concedía a la vinculación del estudio con el trabajo y a la necesidad de promover la facultad humana de asociarse. Enfatiza en la contribución a la ciencia política a partir de su principio: unir para vencer.

Otra de sus contribuciones fue la de convocar a la guerra necesaria, en la que de manera humanitaria y breve, sin fomentar el odio, se consiguiera el fin deseado, la independencia de Cuba.

Bibliografía

- ALONSO FREYRE, JOAQUÍN: «La imagen de Carlos Marx en José Martí», revista *Islas* (71): 35, enero-abril, 1982.
- CANTÓN NAVARRO, JOSÉ: «Martí y los mártires de Chicago», revista *Islas* (75): 33, mayo-agosto, 1983.
- GARCÍA GALLÓ, GASPAR JORGE: «José Martí y la educación», revista *Islas* (41): 33, enero-abril, 1972.
- GARCÍA GONZÁLEZ, JOSÉ; MARÍA ELENA DÍAZ GÁMEZ Y MIRIAM ARTILES CASTRO: «Un recurso estilístico de expresión de procesos histórico-sociales en el discurso de José Martí», revista *Islas* (94): 27, septiembre-diciembre, 1989.
- GUARDARRAMA GONZÁLEZ, PABLO: «Humanismo práctico y desalienación en José Martí», revista *Islas* (110): 163, enero-abril, 1995.
- HEREDIA ROJAS, ORDENEL: «La vindicación de Cuba: una constante en el pensamiento de José Martí», revista *Islas* (75): 85, mayo-agosto, 1983.
- _____: «José Martí y la identidad cultural de nuestra América», revista *Islas* (102): 120, mayo-agosto, 1992.
- PORTUONDO, FERNANDO: «Martí y el Partido Revolucionario Cubano», revista *Islas* (31): 171, octubre-diciembre.
- PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO: «Martí y la cultura de liberación», revista *Islas* (75): 21, mayo-agosto 1983.
- RODRÍGUEZ, PEDRO PABLO: «El proyecto de José Martí: una opción ante la modernidad», revista *Islas* (112): 54, septiembre-diciembre, 1995.
- VELÁSQUEZ LÓPEZ, ALBERTO: «José Martí y la ciencia en la política», revista *Islas* (140): 26, abril-junio, 2004.